

sado V. ? para averiguar los años del prójimo á quien se interroga. Tampoco serviría para usar la reflexión contemplativa de *¿cuántas noches buenas me quedarán que ver!* Por estas razones y otras la *Noche buena* no significa una noche de feliz recordacion, sino la noche del 24 de diciembre, que es la que antecede al nacimiento del Redentor. ¿Y por qué se ha de llamar noche buena? ¡Oh! hé aquí el quid de la dificultad! ¡hé aquí para lo que yo envidio las plumas de escritores contemporáneos! Mas, ¡qué diantre! discurremos y tal vez en algo acertaremos.

Se llama *Noche buena*, porque es feliz en acontecimientos; y ahora examinaremos esos acontecimientos. Primero y de mas magnitud, porque fué la que precedió á la natividad de nuestro Señor Jesucristo, del hijo del Salvador, que vino al mundo para redimirnos del pecado. ¡Oh misterio de nuestra religion!... y aquí me quedo parado, porque como el naípe no me ha dado nunca por lo místico, no me encuentro dispuesto para predicar un sermón; pero acabemos diciendo que esta noche es buena segun los ritos religiosos, porque es la festividad que con mas pompa y solemnidad celebra la iglesia católica.

Segundo acontecimiento: ¿quién en esta noche no cena, aunque de ello no tenga costumbre? ¿Qué persona por escasa de recursos que se encuentre no tiene un pequeño extraordinario esta noche en su mesa? ¿Quién no compra castañas y batatas, nueces, frutas y turrón para santificar la *Noche buena*? ¿Qué aficionado al vino no toma una turca en solemnidad de la noche? ¿Qué señorito crapuloso no se pone á la inglesa, al cenar, tal vez, á costa de otro? Y, ¿quién, por último, no concurrirá á la *Misa del gallo* para reverenciar la venida del Mesias y congratularse con la iglesia por el alto misterio de la redencion? Y puesto que de la *Misa del gallo* hablamos, permítasenos que descendamos á algunos fracasillos que suelen acontecer. Está una niña algo disgustada en la *Noche buena*; ¿y por qué es? porque su mamá no quiere llevarla á la *Misa del gallo*: pero, señor, ¿qué es la *Misa del gallo* para que cause tal disgusto el no concurrir á ella? Sépase que la *Misa del gallo*, no es otra cosa que una misa muy larga que se celebra en las altas horas de la noche, y que para oirla se necesita, ó estar armado de paciencia, ó estar armado de compañera que á uno le inspire. Supongamos que en una tertulia se determina ir á la *Misa del gallo* despues de cenar: precisamente los concurrentes deben salir reunidos de la casa, y al dirigirse á la iglesia, los jóvenes se han de enlazar con las hijas de Eva, *no desterradas*; entre estos tal vez haya algunos que aprovechen la ocasion en amorosos coloquios: llegados ya á la iglesia, como la concurrencia es numerosa y es de noche, precisamente toda la comitiva se ha de quedar reunida, y viene como de molde la *Misa del gallo* para sostener una animada conversacion entre los amantes y los que no lo son, sin esponerse á tomar una pulmonía, y sin faltar al decoro y á la decencia. Y, ¿dejará de ser para estos afortunados seres *Noche buena*? Al contrario, es buena y buenísima, y de aquí infiero yo que le vino el apodo de *buena* y no de otras causas. ¡Oh noche del 24 de diciembre! otros mas dichosos que yo libarán tus deliciosos atractivos; yo pobre y desvalido, solo sabré recordarte. En fin, ¿para qué es hablar mas de la *Noche buena*? Digamos en conclusion, que es la noche de los pobres, porque en ella recojen limosnas abundantes: es la noche de los ricos, porque en ella se regocijan, poniendo en mesa ricos y delicados manjares: es la noche de los jóvenes, porque muchos de ellos sacan el vientre de mal año, por muchos estilos; y otros, no pocos, alcanzan una licencia paterna para concurrir á la *Misa del gallo*, que sirve de pretexto para otras muchas cosas: es la noche de las niñas, porque en ella pueden admirar el aspecto que presenta la ciudad, cuando todo convida al recogimiento, si concurren á la *Misa del gallo*: es la noche de los viejos, porque en ella recuerdan sus juveniles años y se reaniman al ver el alborozo general: es la noche del padre de familias, porque en ella ve reunidos en su mesa á todos los que la componen, á sus deudos y amigos; y es la noche, en fin, de la alegría, pues no hay criada, muchacho, joven ni viejo, que no toque, ó al menos oiga tocar, el acompasado y monótono instrumento de la *zambomba*. Por esta razon esclamo yo segunda vez. ¡Oh Noche buena del año 1847! yo te saludo y te ruego que me dejes ver y admirar por mucho tiempo las diferentes escenas y arcanos que encierras!

Pero, amados lectores, he hablado de *Noche buena*; y estando tan prócsima la Pascua, creo que deberé decir sobre ella alguna cosa. ¡Pascua! ¡qué palabra mas alegre, y qué significado mas dulce! Cuando uno está contento dice *mas contento que unas Pascuas*, y otras cosas de pascua que se pueden decir y no quiero decir. La Pascua de navidad es la festividad mas solemne de la igle-

sia, y de ahí la institucion de las tres misas que se dicen, una las doce de la noche, que es la susodicha *Misa del gallo*, otra á rayar el día, que se llama la misa del *Niño perdido*, y otra por la mañana que no sé que significacion se le dá. En la edad media la iglesia de Occidente celebró esta fiesta con escenas animadas de personajes vivos, y aunque luego esto cayó en desuso, podemos decir, que en nuestro tiempo ha vuelto á aparecer aquella costumbre. Efectivamente, ¿qué pueblo por pequeño que sea no celebra danzas públicas y regocijos por la Pascua? ¿Qué ciudadano de un mediano porte no sacrifica un animal llamado pavo para celebrar y ofrecerlo en holocausto á la natividad? ¿Qué artesano deja de comer sin trabajar en todas las pascuas? ¿Y qué hermandad de ánimas no promueve rifas y funciones para atender con el producto al piadoso culto de aquellas? Finalmente, ¿qué muchacho no tiene un altar ó nacimiento, y no toma un empacho de comer dulces, mantecados, alfajor y turrón? ¡Turrón!!! ¡Cuántos y cuántos hombres no se saborean en las pascuas con el turrón!

En Alemania la Noche buena y la Pascua, esconden los padres en un armario un árbol artificial de flores, dulces, frutas y juguetes, y lo abren de pronto para sorprender á los niños agradablemente.

¡Qué no estuviera yo en Alemania para que así me sorprendieran! Pero el tiempo pasó y la época en que los Santos Reyes nos dejaban en los balcones los presentes que les devolvía el Redentor, ya no se volverá á reproducir. Eso es lo que yo siento y vosotros lectores sentireis tambien el tiempo que habreis perdido en leer estas tonterias.

Manuel Malo de Molina.

SANTO DE HOY.

La Natividad de N. S. J. y Sta. Anastasia, mártir.
Hoy es el dia 359 del año.

EFEMERIDES.

Año 820. Es muerto alevosamente el emperador Leon V, un camarero suyo llamado Micael.

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA

CAPITAL.

Trigo.	60 á 65
Cebada.	24 25
Maiz.	35 40
Aceite, arroba.	40 43
Arroz.	20 22
Garbanzos, fanega	85 120
Avichuelas arroba.	13 14
Bacalao nuevo.	27 30
Azucar blanca habana arroba.	47 50
Terciada.	35 38
Jabon duro.	42 44

PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

	Trigo.	Cebada.	Maiz.	Aceite.
Sevilla.	54 á 65	25 á 26	»	32
Cádiz.	44 61	30 31	»	»
Málaga.	61 73	28 30	»	36
Murcia.	58 64	27 29	»	»
Granada.	56 60	26 29	32 40	41
Jaen.	54 56	24 25	»	35
Madrid	59 67	29 33	»	62

Almería: Imp. de D. VICENTE DUOMOVICH, calle de las

Tiendas núm. 69